

# **Representaciones de la Guerra Civil española y apoyo al bando sublevado dentro de la comunidad gallega de Buenos Aires.**

Nadia De Cristóforis.

Cita:

Nadia De Cristóforis (2017). *Representaciones de la Guerra Civil española y apoyo al bando sublevado dentro de la comunidad gallega de Buenos Aires. XII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-022/505>

## **XII Jornadas de Sociología**

Carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires

22 al 25 de agosto de 2017

Título de la ponencia: “Representaciones de la Guerra Civil española y apoyo al bando sublevado dentro de la comunidad gallega de Buenos Aires”

Autora: Dra. Nadia Andrea De Cristóforis

Eje temático: 9 “Sociología del poder, el conflicto y el cambio social”

Mesa: 80 “Guerra, conflictos armados y sociedad. Abordajes desde la Sociología, las Humanidades y las Ciencias Sociales”

Institución de pertenencia: Universidad de Buenos Aires – Instituto de Investigaciones Gino Germani – Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

E-mail: ndecristoforis@yahoo.com.ar

### Resumen:

La Guerra Civil española (1936-1939) produjo un importante impacto en todos aquellos territorios donde existían comunidades peninsulares emigradas de larga data e importante dimensión numérica. Los posicionamientos y expresiones a favor de uno y otro bando fueron generalizados dentro de estos colectivos hispánicos, e incluso en muchos países alcanzaron a amplios sectores de la sociedad civil local. En el caso argentino, ha existido una temprana preocupación historiográfica orientada a analizar los apoyos simbólicos y materiales al bando republicano, por ser este último el que concitó un mayor consenso entre la población. En esta ponencia nos concentraremos en cambio en los sectores pro-franquistas de la comunidad española de la ciudad de Buenos Aires. Nos detendremos en el estudio de una institución gallega que surgió en julio de 1936, con una fuerte vocación cristianizadora: la *Acción Gallega de Cruzados de Santiago*. Nuestros objetivos consistirán en indagar las imágenes y representaciones de la Guerra Civil que se difundieron desde dicha entidad y las prácticas concretas desplegadas por la misma, en pos de apoyar directa o más indirectamente al bando sublevado en la península. Nuestra fuente primaria principal será el periódico de la Acción Gallega de Cruzados de Santiago, titulado *Fe Gallega*.

Palabras clave: Guerra Civil española – franquismo – comunidad española – Acción Gallega de Cruzados de Santiago

## Introducción

A mediados de la década del treinta del siglo XX la comunidad gallega de Buenos Aires tenía una larga data y constituía numéricamente el mayor grupo de españoles desde un punto de vista regional, instalado en la ciudad porteña. La emigración desde el noroeste hispánico hacia Buenos Aires se había intensificado desde fines del siglo XVIII, al calor de los intercambios comerciales fomentados por la Corona española y los nuevos medios de transporte (Correos Marítimos) que conectaron a ambas sociedades<sup>1</sup>. Entre 1810 y 1830 dichas corrientes disminuyeron por las guerras de independencia y la inestabilidad política que afectó a la región. Pero hacia 1840 iniciaron una curva ascendente, que alcanzó su pico máximo en 1912, como en el caso de los españoles en general<sup>2</sup>. De este modo, en vísperas de la Primera Guerra Mundial Buenos Aires era la urbe con más gallegos del planeta (entre 150.000 y 200.000), superando incluso a las principales ciudades de Galicia, como Vigo o La Coruña<sup>3</sup>. A partir de la Primera Guerra y hasta el inicio de la Guerra Civil española las migraciones gallegas hacia la capital argentina experimentaron distintos altibajos, que no alteraron la tendencia general al crecimiento de la comunidad del noroeste hispánico instalada en la ciudad porteña<sup>4</sup>.

Esta importante presencia cuantitativa de los gallegos en Buenos Aires fue uno de los condicionantes de la aparición de un temprano y multiforme movimiento asociativo, que cumplió múltiples finalidades: filantrópicas, mutuales, recreativas, políticas, culturales, entre otras. En esta ponencia nos concentraremos en una de esas instituciones creadas por los oriundos del noroeste hispánico en la ciudad porteña: la “Acción Gallega de Cruzados de Santiago”. Esta última surgió el 25 de julio de 1936, a los pocos días del alzamiento de Francisco Franco en la península, con el objeto general de apoyar su causa desde la América del Sur. Indagaremos el contexto histórico de aparición de la mencionada entidad, sus propósitos relacionados con la dinámica política y socio-cultural de Galicia, España y la Argentina, sus características institucionales y las representaciones/interpretaciones que generó sobre la comunidad inmigrada y la Guerra Civil. Nuestra fuente primaria principal será el periódico de la Acción Gallega de Cruzados de Santiago, titulado *Fe Gallega*. Esperamos que este trabajo constituya el punto de partida de un estudio mayor

---

<sup>1</sup> De Cristóforis, Nadia Andrea, *Proa al Plata: las migraciones de gallegos y asturianos a Buenos Aires (fines del siglo XVIII y comienzos del XIX)*, (Colección América), Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2009.

<sup>2</sup> De Cristóforis, Nadia Andrea, *Bajo la Cruz del Sur: gallegos y asturianos en Buenos Aires (1820-1870)*, (Colección Galicia Exterior, Consello da Cultura Galega), La Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza, 2010; Vázquez González, Alejandro, *La emigración gallega a América, 1830-1930*, Memoria de doctorado inédita, Facultade de Ciencias Económicas e Empresariais, Universidade de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela, 1999, Vol. 1., p. 513.

<sup>3</sup> Núñez Seixas, Xosé M., “Un panorama social de la inmigración gallega en Buenos Aires, 1750-1930”, en Ruy Farías (Comp.), *Buenos Aires Gallega. Inmigración, pasado y presente*, Temas de Patrimonio Cultural Nº 20, Buenos Aires, Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires, 2007, p. 28.

<sup>4</sup> Villares, Ramón y Fernández, Marcelino, *Historia da emigración galega a América*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 1996.

y de más largo plazo, que buscará arribar a una visión global de las diferentes repercusiones de la Guerra Civil sobre el tejido asociativo gallego de Buenos Aires.

### **El asociacionismo gallego en la Argentina**

La primera entidad que representó a los oriundos de Galicia en el espacio que luego conformaría el territorio nacional argentino nació en 1787 en Buenos Aires: nos referimos a la efímera Congregación Nacional del Glorioso Apóstol Santiago el Mayor, que tuvo objetivos religiosos y asistenciales<sup>5</sup>. Luego se fueron multiplicando en diversas ciudades del país una gran cantidad de entidades de índole macro (representaban a la región gallega en su conjunto, como los Centros Gallegos), medio (identificadas con las provincias gallegas, como los Centros Pontevedrés, Orensano, Lucense y Coruñés de Buenos Aires) y microterritoriales (se referenciaban en las comarcas, municipios, parroquias o aldeas de Galicia y adquirieron distintas denominaciones que en general apelaban a dichas unidades geográfico-administrativas, religiosas o de interacción social básica). Según la clasificación de Peña Saavedra estos tres tipos de instituciones presentaron ciclos evolutivos propios, pero las macro y microterritoriales coexistieron en la mayor parte de la primera mitad del siglo XX, favoreciendo la afiliación simultánea a dos o más de ellas, por parte de los inmigrantes gallegos<sup>6</sup>.

Entre 1901 y 1945 se crearon en la Argentina unas 934 asociaciones gallegas, muchas más que en cualquier otro destino emigratorio de los oriundos del noroeste hispánico, en el mismo periodo<sup>7</sup>. Numerosos estudios se han dedicado a comprender el funcionamiento y organización de estas instituciones. Por un lado, un grupo de trabajos se concentró en aquellas que se identificaron con la región en su conjunto o con alguna de sus provincias (el Centro Gallego de Buenos Aires, el Centro Galicia de Buenos Aires o los Centros Provinciales, por ejemplo). Por lo general, estas entidades fueron objeto de análisis que pusieron el acento en la actuación de sus elencos dirigentes y en las obras realizadas por los mismos, en muchos casos, con fines conmemorativos o evocativos<sup>8</sup>.

Por otro lado, y en el contexto de la renovación de los estudios migratorios a partir de la década de 1980, algunos investigadores indagaron la participación de los gallegos en las entidades

---

<sup>5</sup> De Cristóforis, Nadia Andrea, *Proa al Plata*, cit., pp. 203-209.

<sup>6</sup> Peña Saavedra, Vicente, *Éxodo, organización comunitaria e intervención escolar. La impronta educativa de la emigración transoceánica en Galicia*, Xunta de Galicia, Vol. 1, 1991, p. 356.

<sup>7</sup> Consello da Cultura Galega, *Nós mesmos. Asociacionismo gallego na emigración*, Santiago de Compostela, 2008.

<sup>8</sup> Padorno, Manuel, *Historia del Centro Gallego de Buenos Aires. Centenario 1907-2007*, Buenos Aires, Ediciones Galicia - Instituto Argentino de Cultura Gallega, 2007; Rodríguez Díaz, Rogelio, *Historia del Centro Gallego de Buenos Aires*, Buenos Aires, Ancla Editores - Instituto Argentino de Cultura Gallega, 2000 [1940]; Sánchez Millares, Eduardo y Vázquez Villanueva, Graciana, *Medio siglo en la historia del Centro Gallego de Buenos Aires*. Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 1993; Vázquez Villanueva, Graciana (Coord.), *Una historia que no cesa: de los Centros Provinciales al Centro Galicia de Buenos Aires*, Xunta de Galicia, 2004.

peninsulares en general (como la Asociación Española de Socorros Mutuos de Buenos Aires, por ejemplo), poniendo de relieve el protagonismo cuantitativo y cualitativo alcanzado por los nacidos en el noreste hispánico dentro de las mismas<sup>9</sup>.

Finalmente, y por impulso de la historiografía española, en especial gallega, se fue gestando un interés creciente por las instituciones microterritoriales<sup>10</sup>. Como advirtió Fernández, diversas razones condujeron a la más reciente preocupación por las últimas entidades: su estrecha conexión con las historias locales, el apoyo financiero e institucional dado al tema por parte de los gobiernos municipales y autonómico, o el hecho de que el estudio de las mencionadas sociedades se convirtió en un terreno fértil para la puesta en juego de enfoques microanalíticos, como los propuestos desde la microhistoria<sup>11</sup>. En efecto, en muchos casos, las entidades microterritoriales han sido examinadas desde perspectivas atentas a la acción social, la racionalidad limitada de los sujetos o las redes sociales, poniéndose en evidencia el potencial aún no agotado de la documentación ligada a las mismas<sup>12</sup>.

## **La Guerra Civil española y su impacto en el asociacionismo gallego**

Galicia cayó tempranamente bajo el dominio de las fuerzas insurgentes sublevadas en Marruecos el 17 de julio de 1936: en cuestión de días (del 20 al 27 de julio de 1936) el noroeste español quedó en manos de las tropas franquistas, las que ejercieron una ilimitada represión sobre los focos de resistencia y oposición al alzamiento<sup>13</sup>. Todas las personas que no estaban dispuestas a colaborar con los sublevados y aquellas de reconocida militancia izquierdista, nacionalista o liberal pasaron a ser consideradas “enemigas” y en consecuencia, quedaron expuestas a la acción de los tribunales militares o de los elementos encuadrados en el Ejército, la Guardia Civil o las milicias de los

---

<sup>9</sup> Fernández, Alejandro, “Los gallegos dentro de la colectividad y las asociaciones españolas en el primer tercio del siglo XX”, en Xosé Manoel Núñez Seixas (Ed.), *La Galicia Austral. La inmigración gallega en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, 2001, pp. 139-160; Fernández, Alejandro, “Los gallegos en el mutualismo étnico de Buenos Aires (1850-1930)”, en *Anuario del Centro de Estudios Gallegos*, 2000, pp. 29-54.

<sup>10</sup> Cabana Iglesia, Ana, “«Mirando polos que quedaron». A man dos indianos no ensino primario: o caso de Ribadeo”, en *Estudos Migratorios. Revista Galega de Análise das Migracións. Nova xeira*, Vol. I, Nº 2, 2008, pp. 175-198; Costa Rico, Antón, “Con billete de volta. Os americanos da Mariña, a creación de escolas e a busca do progreso”, en *Estudos Migratorios. Revista Galega de Análise das Migracións. Nova xeira*, Vol. I, Nº 2, 2008, pp. 131-149; Pernas Oroza, Herminia, “Mariños en América: unha aproximación ás sociedades de instrución da Mariña luguesa, ca. 1900-1940”, en *Estudos Migratorios. Revista Galega de Análise das Migracións. Nova xeira*, Vol. I, Nº 2, 2008, pp. 151-173.

<sup>11</sup> Fernández, Alejandro, “Historiografía de las asociaciones gallegas: el caso argentino y algunas comparaciones latinoamericanas”, en Nadia De Cristóforis (Coord.), *Baixo o signo do franquismo: emigrantes e exiliados gallegos na Arxentina*, Santiago de Compostela, Sotelo Blanco Edicións, 2011, pp. 148-149.

<sup>12</sup> Núñez Seixas, Xosé Manoel, “Redes sociales y asociacionismo: las “parroquias” gallegas de Buenos Aires (1904-1936)”, en *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, Vol. 11, Nº 1, 2000, pp. 23-44; Núñez Seixas, Xosé Manoel, *Emigrantes, caciques e indianos. O influxo sociopolítico da emigración transoceánica en Galicia (1900-1930)*, Vigo, Edicións Xerais de Galicia, 1998.

<sup>13</sup> Fernández Santander, Carlos, *El alzamiento de 1936 en Galicia*, Sada-A Coruña, Edicións do Castro, 2000.

partidos que apoyaron el Golpe de Estado<sup>14</sup>. Galicia permaneció en la retaguardia de la zona rebelde, alejada del frente y convertida principalmente en área de abastecimiento para el Ejército sublevado.

Las noticias de estos acontecimientos llegaron rápidamente a las comunidades emigradas en América, como la localizada en la ciudad de Buenos Aires, que aún estaba festejando los resultados del plebiscito de autonomía, el cual había resultado favorable a la organización de Galicia como región autónoma del Estado español, conforme a la Constitución republicana<sup>15</sup>. El inicio y desarrollo de la Guerra Civil obligó o impulsó a un posicionamiento de las entidades del noroeste hispánico a favor o en contra de uno y otro bando, como en el caso de la mayor parte de las otras instituciones españolas. Ello produjo una importante división dentro de la comunidad de migrantes, que perduró con diferentes intensidades, incluso luego del fin de la contienda bélica<sup>16</sup>. Como sostuvo Fernández Santiago:

El enfrentamiento en la elite dirigente de las sociedades por el control de las instituciones y su apoyo a uno de los sectores en lucha se observa, prácticamente, en todas las agrupaciones. Pero mientras las grandes instituciones de carácter panhispánico (como la Sociedad Española de Beneficencia-Hospital Español, Asociación Española de Socorros Mutuos, Institución Cultural Española o la Cámara de Comercio Español en la República Argentina) se alinean con el régimen franquista, las pequeñas entidades comarcales o locales gallegas se mantendrán, en general, fieles al bando republicano, aunque dentro de muchas sociedades se producen importantes fricciones internas que conducirán a algunas de ellas a escisiones e importantes divisiones<sup>17</sup>.

Pero es importante aclarar que dentro del asociacionismo gallego, la Guerra Civil también fomentó la unión de instituciones frente al enemigo común (el franquismo). Dichas entidades dejaron atrás sus intereses localistas contrapuestos, en pos de coordinar conjuntamente el apoyo material y/o ideológico al gobierno republicano. Así ocurrió en el caso de las asociaciones microterritoriales que se fusionaron para conformar otras nuevas más amplias (como por ejemplo: La Sociedad de Residentes del Municipio de Porriño, la Sociedad Unión del Partido Judicial de Órdenes o el Centro Cultural del Partido de La Estrada). Dentro de esta misma tendencia a la unidad también podríamos mencionar el proceso de reunificación de la Federación de Sociedades Gallegas, que desde 1929 estaba escindida en dos ramas distintas (una de orientación pronacionalista y la otra de inclinación socialista)<sup>18</sup>.

---

<sup>14</sup> Rico Boquete, Eduardo, "El franquismo en Galicia", en Jesús de Juana y Julio Prada (Coords.), *Historia Contemporánea de Galicia*, Barcelona, Ariel, 2005, p. 324.

<sup>15</sup> Fernández García, Antonio, "Los círculos de emigrantes ante la guerra de España: la colonia gallega en Buenos Aires", en *Quinto Centenario*, Nº 16, 1990, pp. 125; Fernández Santiago, Marcelino X., "Asociacionismo gallego en Buenos Aires (1936-1960)", en Xosé Manoel Núñez Seixas (Ed.), *La Galicia Austral. La inmigración gallega en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, 2001, p. 182.

<sup>16</sup> Fernández Santiago, Marcelino X., cap. cit., p. 183.

<sup>17</sup> Fernández Santiago, Marcelino X., cap. cit., pp. 183-184.

<sup>18</sup> Fernández Santiago, Marcelino X., cap. cit., pp. 189-197; Díaz, Hernán M., *Historia de la Federación de Sociedades Gallegas. Identidades políticas y prácticas militantes*, Buenos Aires, Fundación Sotelo Blanco-Editorial Biblos, 2007, pp. 81-82; Ferreyra, Alejandra Noemí, *Espacios de sociabilidad inmigrante en Buenos Aires: los gallegos de O Porriño y sus instituciones (1938-1950)*,

Además, el apoyo al bando sublevado en muchos casos no se produjo abiertamente, desde un principio. Algunas entidades se declararon formalmente “neutrales” en los meses iniciales de la contienda bélica, amparándose en el principio de apoliticismo institucional defendido por los estatutos societarios. Pero esta falta de definición formal solía ser recusada por presiones políticas originadas dentro y fuera de las asociaciones, las cuales en muchos casos terminaron impulsando la definición institucional a favor de uno u otro bando. Ello se puso de manifiesto en entidades de pequeña dimensión, hasta en otras de gran peso dentro de la comunidad hispánica, como el Centro Gallego de Buenos Aires<sup>19</sup>.

En este trabajo no nos detendremos en el impacto de la Guerra Civil sobre el asociacionismo gallego preexistente a la misma, sino en sus efectos sobre un grupo de gallegos que decidió fundar una nueva entidad, para apoyar la causa nacional desde la lejana urbe porteña.

### **La Acción Gallega de Cruzados de Santiago**

A los pocos días del alzamiento, un grupo de emigrados gallegos se propuso crear en la ciudad de Buenos Aires la Acción Gallega de Cruzados de Santiago. Como ya indicamos, su fundación se formalizó el 25 de julio de 1936, el día de la fiesta de Santiago Apóstol, protector de Galicia y de España.

La primera sede de la entidad se ubicó en la calle Florida 621 de la Capital Federal. De diciembre de 1936 a diciembre de 1937 la secretaría de Acción Gallega de Cruzados de Santiago se trasladó al local del Centro Acción Española, sito en Bernardo de Irigoyen 483 (Ciudad de Buenos Aires). A partir de enero de 1938 la sede pasó a la calle Victoria 676 de la mencionada ciudad. El hecho de que la Acción Gallega de Cruzados de Santiago funcionara durante un año en el Centro Acción Española constituyó un claro gesto político, de cara a su posicionamiento abierto a favor del franquismo. Tengamos presente que esta última institución era preexistente al levantamiento y cumplió un importante rol como espacio de recepción y canalización de ropas, víveres y dinero para el bando nacional. En agosto de 1936 el Centro Acción Española inició una colecta de oro destinada a auxiliar a las autoridades recientemente constituidas en Burgos y pronto también creó Juntas Nacionalistas Españolas en distintos puntos de la Argentina, con el fin de promover las acciones de solidaridad con los sublevados<sup>20</sup>.

---

Tesis de Maestría, Departamento de Humanidades, Universidad de San Andrés, 2014, disponible en: <<http://hdl.handle.net/10908/10789>>, consulta: 3/12/2016.

<sup>19</sup> De Cristóforis, Nadia Andrea, “El Centro Gallego de Buenos Aires ante la España dividida: tensiones y conflictos en una institución señera de la colectividad”, en Nadia De Cristóforis (Ed.), *La inmigración gallega. Su experiencia asociativa en Buenos Aires (1910-1965)*, (Colección bitácora argentina), Buenos Aires, Imago Mundi, 2014, pp. 19-43.

<sup>20</sup> Quijada Mauriño, Mónica, *Aires de República, Aires de Cruzada: la Guerra Civil española en Argentina*, Barcelona, Sendai Ediciones, 1991, p. 184.

En su Carta Orgánica difundida en diciembre de 1936, la Acción Gallega de Cruzados de Santiago se propuso como fin principal la realización de una acción proselitista de enseñanza, estímulo y práctica de la doctrina católica (art. 1º)<sup>21</sup>. Reconocía como autoridad suprema a la Santa Iglesia Católica Apostólica Romana y a su Augusto Pontífice Supremo (art. 2) y como Patronos especiales al Apóstol Santiago el Mayor y a la Inmaculada Virgen María, por lo cual se establecían como festividades tanto el 25 de julio como el 8 de diciembre (art. 3). La Acción Gallega de Cruzados de Santiago se erigía como cooperadora de la Acción Católica Argentina, declarándose canónicamente constituida dentro del Arzobispado de La Plata (art. 4). El núcleo de asociados de Capital Federal quedaba adscripto a uno de los templos de la ciudad, a los efectos de la celebración de una misa mensual a la que debían asistir el mayor número de afiliados (art. 5).

Este activismo católico a favor de los sublevados no se producía en el vacío ni constituía un hecho aislado. Recordemos que en España los católicos practicantes se decantaron mayoritariamente a favor de los sublevados, a excepción de la mayor parte de los católicos nacionalistas vascos, algunos catalanistas y una minoría de sacerdotes e intelectuales católicos de izquierda<sup>22</sup>. Entre agosto y septiembre de 1936 diversos testimonios episcopales (de los obispos de Pamplona, Zaragoza, Santiago de Compostela y Salamanca) justificaron el apoyo al levantamiento en términos de defensa de la patria y la religión católica, lo que incluía la caracterización del enfrentamiento en términos de “Cruzada”<sup>23</sup>.

Mientras tanto, en Argentina, la Iglesia católica apoyó al bando nacional de forma casi unánime, desde la alta jerarquía hasta los sacerdotes y párrocos locales, quienes realizaron colectas de prendas de vestir y ornamentos sagrados, apoyando la causa de los sublevados desde el púlpito<sup>24</sup>. Según Trifone y Svarzman: “Pocas veces la Iglesia argentina intervino con tanta decisión en una cuestión de neto corte político, como en ocasión de la Guerra Civil española”<sup>25</sup>. La prédica eclesiástica y la de importantes intelectuales filiados en ella contribuyeron a consolidar un discurso que justificaba la supuesta “Guerra Santa” en la península, con el objeto de evitar los males que podía acarrear la expansión del enemigo (configurado en torno al “comunismo”, entre otros elementos). Este discurso pro-franquista encontró un importante espacio de difusión en dos órganos católicos y nacionalistas argentinos: el periódico *El pueblo* y la revista *Criterio*. Esta última, dirigida por Monseñor Gustavo Franceschi, era una publicación de gran prestigio, muy leída en el

---

<sup>21</sup> Los artículos de la Carta Orgánica citados a continuación se encuentran en: “Acción Gallega de Cruzados de Santiago. Carta Orgánica”, en *Fe Gallega. Órgano de la Acción Gallega de Cruzados de Santiago*, Año I, Nº 2, Buenos Aires, diciembre de 1936, pp. 3-4.

<sup>22</sup> Garralda Arizcun, José Fermín, “Los católicos del mundo y la cruzada española de 1936-1939”, en *Verbo*, Nº 367-368, 1998, pp. 581-582, disponible en <<http://www.fundacionspeiro.org/verbo/1998/V-367-368-P-579-621.pdf>>, consulta: 20/01/2017.

<sup>23</sup> Garralda Arizcun, José Fermín, art. cit., p. 582.

<sup>24</sup> Quijada Mauriño, Mónica, *op. cit.*, p. 180.

<sup>25</sup> Trifone, Víctor y Svarzman, Gustavo, *La repercusión de la guerra civil española en la Argentina (1936-1939)*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1993, p. 56.

sector católico de las clases medias y altas argentinas, que contaba con la participación de destacados escritores e intelectuales locales y europeos<sup>26</sup>. De este modo, y por diferentes vías, la posición de la Iglesia y sus representantes otorgó legitimidad a las posturas a favor del alzamiento que se gestaron en determinados sectores de la población argentina<sup>27</sup>.

En el caso de la Acción Gallega de Cruzados de Santiago, se dotó de una herramienta fundamental para difundir la fe católica y las convicciones políticas defendidas por la Iglesia: su periódico oficial, titulado *Fe Gallega*. Como ya indicamos, este último no fue ni el primero ni el único órgano de prensa que se planteó la defensa del franquismo en la Argentina. Dentro de este país la causa nacional fue apoyada por importantes periódicos locales (como *La Nación* y *La Prensa*), los órganos católico-nacionalistas mencionados más arriba, algunos medios escritos nacionalistas (entre otros, *La Fronda*, *Bandera Argentina*, *Crisol* y *Clarínada*) y periódicos de la comunidad española. Algunos de estos últimos preexistían a la Guerra Civil y otros fueron creados durante su desarrollo, por distintas agrupaciones políticas y de solidaridad con el movimiento rebelde. Entre los medios que precedían a la contienda, podríamos mencionar a *El Diario Español* y *El Correo de Galicia*, por ejemplo. En cuanto a los órganos creados por las citadas agrupaciones, señalaríamos a *Acción Española* (periódico editado por el Centro Acción Española), *Para Ellos* (boletín publicado por los Legionarios Civiles de Franco) o *Falange Española* (semanario editado por la Falange Española)<sup>28</sup>.

Asimismo, la Oficina de Prensa y Propaganda de la delegación de Burgos localizada en Buenos Aires—organizada por Juan Pablo de Lojendio e Irure y dirigida por José Ignacio Ramos—editó un *Boletín de Orientación e Información* y unas *Notas Españolas* a partir de materiales recibidos de Salamanca. Dichos órganos eran distribuidos entre las organizaciones y periódicos afectos, así como entre muchos particulares que apoyaban la causa nacional<sup>29</sup>. Además, como señaló Quijada Mauriño: “La cálida y ávida acogida que tuvieron estas hojas informativas puso de manifiesto la necesidad de confeccionar una publicación periódica que diera mayor difusión y unidad a las noticias provenientes de la zona nacional. Nació así, en septiembre de 1937, *Orientación Española*, que siguió publicándose mucho después de acabada la guerra”<sup>30</sup>.

El primer número de *Fe Gallega* apareció el 1º de noviembre de 1936 y el último que se conserva data de abril de 1942, momento en el que el citado órgano de difusión alcanzó los treinta y nueve números. La publicación tenía una frecuencia mensual y constaba por lo general de unas

---

<sup>26</sup> Quijada Mauriño, Mónica, *op. cit.*, p. 218.

<sup>27</sup> Garralda Arizcun, José Fermín, art. cit., pp. 606-607; Romero, Luis Alberto, “La Guerra Civil Española y la polarización ideológica y política: la Argentina 1936-1946”, en *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, Vol. 38, Nº 2, 2011, pp. 20 y 21, disponible en: <<http://revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/view/28082>>, consulta: 13/04/2017.

<sup>28</sup> Quijada Mauriño, Mónica, *op. cit.*, pp. 209-211; 218-219.

<sup>29</sup> Quijada Mauriño, Mónica, *op. cit.*, p. 222.

<sup>30</sup> Quijada Mauriño, Mónica, *op. cit.*, p. 222.

cuatro páginas (siendo algunos de sus números un poco más extensos). Su distribución era gratuita. La impresión era financiada por promotores o “padrinos” (diecinueve miembros de la comunidad que aportaban una cuota mensual de \$5 pesos moneda/nacional cada uno)<sup>31</sup> y por la venta de espacios publicitarios.

Los objetivos iniciales de *Fe Gallega* se relacionaron con los intentos de “recristianizar” en su totalidad a la comunidad gallega. El periódico estaba destinado a ir “de frente a la práctica de la beneficencia y la cultura en cristiano, obra que hasta ahora los gallegos han realizado aquí sólo en ateo”<sup>32</sup>. Es decir, se buscaba consolidar la larga tradición del movimiento asociativo gallego orientada a desarrollar prácticas filantrópicas y culturales entre los emigrados, pero con una fuerte impronta católica. En vinculación con este postulado de recristianización de la comunidad, el periódico exhortaba a su público a una definición a favor de quienes defendieran las banderas del catolicismo. Frente a la importante acogida que tenía el “neutralismo” entre instituciones gallegas y españolas en general, así como entre muchos migrantes hispánicos en la Argentina, *Fe Gallega* consideraba que había que había llegado la hora de abandonar las “consciencias híbridas”. El periódico apelaba al fin último de sostener y propagar el catolicismo, y consecuentemente, adherir a la causa que levantara dicha bandera, es decir, la nacional.

Ahora bien, ¿hasta qué punto la Acción Gallega de Cruzados de Santiago se articuló con el entramado institucional galaico ya existente y en qué medida se aproximó en sus lógicas de funcionamiento a otras instituciones de la comunidad española que apoyaron el levantamiento de Franco? Estas son algunas de las preguntas que trataremos de responder a continuación.

### **Las vinculaciones con el asociacionismo gallegos**

La Acción Gallega de Cruzados de Santiago tuvo como antecedente directo una institución creada por los oriundos del noroeste hispánico en Buenos Aires en 1934: el “Patronato Gallego de Santiago Apóstol”, que estuvo inspirado en la idea de convertirse en un espacio de expresión de los sentimientos católicos y benéficos de la comunidad galaica<sup>33</sup>. Esta entidad surgió en el contexto del afianzamiento del conservadurismo dentro de ciertos sectores del colectivo español instalado en la Argentina y como reacción a la instauración de la II República en la península (1931). De hecho, la Acción Gallega de Cruzados de Santiago se terminó fusionando con el Patronato Gallego en julio

---

<sup>31</sup> “Fe Gallega”, en *Fe Gallega. Órgano de la Acción Gallega de Cruzados de Santiago*, Año II, N° 19, Buenos Aires, agosto de 1938, p. 2.

<sup>32</sup> “En marcha”, en *Fe Gallega. Órgano de la Acción Gallega de Cruzados de Santiago*, Año I, N° 1, Buenos Aires, 1 de noviembre de 1936, p. 1.

<sup>33</sup> “Los gallegos reivindicaron sus sentimientos católicos”, en *Acción Española*, N° 27, Buenos Aires, 15 de julio de 1934, p. 1.

de 1938, en el contexto de una cierta crisis institucional y un acercamiento aún mayor al franquismo que se estaba consolidando en España, como veremos más adelante.

Otra articulación con el asociacionismo gallego está dada por el hecho de que tanto este último en general, como la Acción Gallega de Cruzados de Santiago en particular, manifestaron su preocupación (con distinta intensidad) por la situación de los emigrados en la Argentina. *Fe Gallega*, haciéndose eco de una poesía de un joven artista gallego Rafael Fontenla, brindaba la imagen del emigrado como un ser que había perdido su fe, desde el momento en que entraba en contacto con la sociedad de destino. Esta última aparecía como factor de disgregación y laicismo, que convertía a los fieles creyentes en “ovejas sin pastor”. Para el poeta y para el periódico en cuestión era perentorio que los emigrados recuperaran su fe en Dios, como único camino para la salvación de sus almas<sup>34</sup>. La beneficencia cristiana que se proponía llevar a cabo la Acción Gallega de Cruzados de Santiago estaba dirigida principalmente a la comunidad del noroeste hispánico instalada en el Río de la Plata, y no tanto a la España en guerra. El socorro material y moral que intentaba brindar debía llegar principalmente a los emigrados con problemas económicos o de salud, de modo muy semejante a aquellas metas que se habían planteado otras entidades benéficas galaicas en Sudamérica, como la más antigua Congregación Nacional del Glorioso Apóstol Santiago el Mayor, a fines del siglo XVIII.

La Carta Orgánica de la entidad contenía los mismos elementos que las de otras sociedades gallegas fundadas con fines recreativos, filantrópicos o mutuales: los objetivos y el espíritu de la institución, los requisitos para integrar la sociedad en calidad de socio/a, los mecanismos de representación y funcionamiento, por ejemplo. En algunas ocasiones se publicaban en *Fe Gallega* los balances financieros de la Acción Gallega de Cruzados de Santiago, como ocurría generalmente en los órganos de prensa de otras instituciones que formaban parte del entramado asociativo gallego.

Además, como tantas otras entidades fundadas por los inmigrantes del noroeste hispánico en la Argentina, la Acción Gallega de Cruzados de Santiago aspiraba a convertirse en un espacio para la expresión artística y cultural de las “tradiciones” de la comunidad del noroeste hispánico. De allí que la Comisión de Fiestas, a cargo de la organización de eventos donde se representarían obras teatrales y piezas musicales, adquiriera un rol central como promotora de dicha idiosincrasia. La institución se proponía reivindicar la “identidad gallega” a través de distintos mecanismos y vías: el uso (aunque limitado) del gallego en algunos artículos de opinión breves o en poesías que remitían a

---

<sup>34</sup> “Oración por los emigrantes”, en *Fe Gallega. Órgano de la Acción Gallega de Cruzados de Santiago*, Año I, Nº 1, Buenos Aires, 1 de noviembre de 1936, p. 5.

afianzar los vínculos sentimentales de los lectores con la tierra de nacimiento<sup>35</sup>; la alusión al origen gallego de Franco, al accionar exitoso de las fuerzas sublevadas en Galicia y a la participación de los oriundos del noroeste hispánico dentro de ejército de Franco<sup>36</sup>; la defensa de la moción para incluir la cruz de Santiago en el escudo de España<sup>37</sup>; la organización de peregrinaciones que se acompañaban de interpretaciones musicales ejecutadas por gaitas, entre otros.

Finalmente, podríamos señalar que el órgano de difusión de la Acción Gallega de Cruzados de Santiago presentó fuertes vínculos con uno de los grupos dirigentes del Centro Gallego de Buenos Aires (la entidad asistencial-mutualista regional más importante en Sudamérica, por la cantidad y calidad de los servicios médicos prestados y por las dimensiones numéricas de su masa societaria). En efecto, *Fe Gallega* fue fundada y dirigida por Rogelio Rodríguez Díaz hasta enero de 1939. Este oriundo del Ayuntamiento de Petín, Orense (Galicia) dirigió *Galicia. Revista del Centro Gallego* (órgano de difusión principal del Centro Gallego de Buenos Aires) bajo la presidencia de Antonio Bóo (1929-1930). Además, escribió la primera Historia de la mencionada institución, con el fin de homenajearla y enaltecerla<sup>38</sup>. En *Fe Gallega* Rodríguez Díaz publicó varios trabajos, que fueron firmados por su puño y letra. Por otra parte, dos padrinos de la Acción Gallega de Cruzados de Santiago eran ex-presidentes del Centro Gallego de Buenos Aires: Antonio Bóo y José Villamarín. Como vemos, las conexiones personales con importantes personalidades de la principal entidad mutualista gallega de la Argentina fueron fuertes y dejaron una destacada impronta material o simbólica en la evolución de la Acción Gallega de Cruzados de Santiago, aspectos que seguiremos profundizando en próximos trabajos.

### **Las articulaciones con las instituciones pro-franquistas**

A un nivel institucional, el apoyo al franquismo desde la Argentina se viabilizó a través de entidades pre-existentes al levantamiento y por intermedio de otras que fueron creadas durante la Guerra Civil. Entre las primeras podríamos destacar al ya mencionado Centro Acción Española, la Agrupación Monárquica, el citado Ropero Santiago Apóstol o la Falange Española en la Argentina, por ejemplo. Entre las instituciones fundadas durante la contienda, la que ganó mayor protagonismo, por las dimensiones de la ayuda material brindada al bando nacional, fue Legionarios Civiles de Franco (surgida en enero de 1937).

---

<sup>35</sup> Ver especialmente Trigas, Lolita, "Galicia presente", en *Fe Gallega. Órgano de la Acción Gallega de Cruzados de Santiago*, Año I, Nº 1, Buenos Aires, 1 de noviembre de 1936, p. 3; Rodríguez Díaz, Rogelio, "Saludo d'hirmans", en *Fe Gallega. Órgano de la Acción Gallega de Cruzados de Santiago*, Año I, Nº 2, Buenos Aires, diciembre de 1936, p. 2.

<sup>36</sup> "Redentores de pacotilla", en *Fe Gallega. Órgano de la Acción Gallega de Cruzados de Santiago*, Año II, Nº 15, Buenos Aires, marzo de 1938, p. 1.

<sup>37</sup> García Sanchiz, Federico, "La Cruz de Santiago en el escudo de España", en *Fe Gallega. Órgano de la Acción Gallega de Cruzados de Santiago*, Año I, Nº 9, Buenos Aires, julio de 1937, p. 2.

<sup>38</sup> Rodríguez Díaz, Rogelio, *op. cit.*

Estas entidades ofrecieron su apoyo a los sublevados a través de dos mecanismos básicos: por un lado, la recepción y canalización de ropas, víveres, dinero y todo tipo de ayudas materiales; y por otro, la propaganda activa, a través de la publicación de periódicos defensores de la causa nacional, la organización de eventos sociales donde se difundían discursos pro-franquistas o la puesta en marcha de emprendimientos artísticos y/o culturales legitimadores de la causa nacional<sup>39</sup>.

La vinculación de la Acción Gallega de Cruzados de Santiago con este tejido institucional pro-franquista no se produjo tanto en el plano de la solidaridad material con el bando sublevado (acción que la entidad gallega desempeñó muy limitadamente, casi a un nivel simbólico), sino más bien en la dirección de la propaganda militante, que se encauzó a través de *Fe Gallega*. Esta última difundió una imagen de la Guerra Civil coincidente con la interpretación de la misma que buscaba imponer el franquismo: la idea de una “Cruzada”, de un “Combate universal entre las fuerzas cristianas y las herejías anticatólicas” o de una “Lucha contra el comunismo soviético”. Estas visiones circulaban en distintos órganos pro-franquistas, tanto locales como de la comunidad española. Lo que constituía el factor común de estas publicaciones era la postulación del carácter ideológico-religioso de la Guerra Civil, rasgo que la alejaba de cualquier otra contienda motivada por intereses concretos, como los de ganar territorio, dominar políticamente a otro pueblo y/o imponer una determinada supremacía económica.

*Fe Gallega* se hacía eco del núcleo nacional-católico que dominaba el ideario del franquismo en ese momento, lo que conducía a una tensión con el regionalismo que en algunas coyunturas afloraba dentro de la Acción Gallega de Cruzados de Santiago y que ya hemos caracterizado. Ese núcleo nacional-católico no era en absoluto privativo de *Fe Gallega*, sino que se hallaba presente en otros órganos periodísticos de otras instituciones pro-franquistas, como *Por Ellos*, el periódico de los Legionarios Civiles de Franco<sup>40</sup>. A diferencia de la mayor parte de las entidades gallegas fundadas por inmigrantes en la Argentina, que no dudaban en priorizar la identidad regional antes que la nacional, la Acción Gallega de Cruzados de Santiago parecía desenvolverse en un movimiento pendular que se inclinaba ora hacia lo regional, ora hacia lo nacional, pero privilegiando en última instancia el sentimiento de pertenencia a esa unidad nacional. De allí que en *Fe Gallega* se sostuviera que “la patria chica debe vivir siempre dentro de la patria grande”, o se defendiera el postulado de “España como hogar único”<sup>41</sup>.

---

<sup>39</sup> Quijada Mauriño, Mónica, *op. cit.*, pp. 184-198.

<sup>40</sup> Saborido, Jorge, “Una avanzada franquista en la Argentina: la revista *Por Ellos* (1937)”, en *Anuario de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa*, N° 7, 2006, p. 76, disponible en <[http://www.biblioteca.unlpam.edu.ar/pubpdf/anuario\\_fch/n07a06saborido.pdf](http://www.biblioteca.unlpam.edu.ar/pubpdf/anuario_fch/n07a06saborido.pdf)>, consulta: 21/03/2017.

<sup>41</sup> Laje García, Luis, “Más franquistas que Franco”, en *Fe Gallega. Órgano de la Acción Gallega de Cruzados de Santiago*, Año III, N° 23, Buenos Aires, febrero de 1939, p. 3; “Todos unos”, en *Fe Gallega. Órgano de la Acción Gallega de Cruzados de Santiago*, Año II, N° 18, Buenos Aires, julio de 1938, p. 1.

Acción Gallega de Cruzados de Santiago se vinculó directamente con dos instituciones que apoyaron abiertamente al franquismo: por un lado, el Centro Acción Española que, como ya indicamos, ofició de sede de la primera entidad a lo largo de un año, y por otro, con Falange Española en la Argentina, dado que los falangistas fueron invitados de honor y participaron en los eventos más importantes organizados por Acción Gallega de Cruzados de Santiago.

Las instituciones pro-franquistas en la Argentina fueron modificando sus objetivos o estrategias de solidaridad con el bando nacional, conforme se fue desarrollando la Guerra Civil. Quijada ha puesto de manifiesto cómo la ayuda material de dichas entidades se encaminó en una primera etapa a enviar víveres y luego, divisas y ropas de abrigo, a través de diferentes formas de recolección y canalización<sup>42</sup>. Del mismo modo, Acción Gallega de Cruzados de Santiago también vio condicionada su evolución por los acontecimientos ligados a la contienda que se libraba en España. Incluso, la línea editorial de *Fe Gallega* fue cambiando con el pasar de los meses, en función del antedicho factor. Desde principios de 1938, cuando la guerra se fue definiendo más abiertamente a favor de Franco, comenzaron a surgir síntomas de cambios dentro de la institución que nos preocupa, que condujeron desde mediados de dicho año a un acercamiento mucho más contundente y explícito con el franquismo en ascenso. Ello involucró la fusión con el Patronato Gallego Santiago Apóstol, la modificación de los estatutos o la renuncia colectiva de la Junta Directiva elegida hasta ese momento, entre otras cuestiones.

## Conclusiones

La Acción Gallega de Cruzados de Santiago buscó generar un consenso a favor del franquismo en la Argentina, especialmente dentro del espacio urbano porteño. Los mecanismos básicos que puso en juego para lograr estos fines fueron la prédica y prácticas litúrgicas católicas, y los discursos reivindicatorios difundidos a través del periódico de la entidad: *Fe Gallega*. Resulta difícil conocer qué efectos reales produjo el accionar de esta institución dentro de la comunidad española o dentro de la sociedad local en general, en función de las fuentes disponibles. Al parecer, los reiterados llamamientos a los lectores de *Fe Gallega* a asistir a las misas, y las convocatorias para atraer a nuevos socios a la entidad, dan cuenta de las limitaciones de la publicación a la hora de lograr una amplia adhesión dentro del conjunto de los emigrados.

Si bien la Acción Gallega de Cruzados de Santiago tenía como uno de sus propósitos principales realizar una campaña proselitista a favor del franquismo, originándose y actuando al compás de la expansión y consolidación del mismo, no podía abandonar su declamado rol como

---

<sup>42</sup> Quijada Mauriño, Mónica, *op. cit.*, p. 186.

protectora de la comunidad gallega instalada en la América del Sur, pues debía legitimarse frente a ella y garantizarse su apoyo. Por ello la entidad en consideración compartió simultáneamente rasgos propios de las instituciones que defendieron al franquismo en el Río de la Plata y características que la acercaron a las tradicionales asociaciones fundadas por los emigrados gallegos en la Argentina, como hemos puesto de manifiesto. La Acción Gallega de Cruzados de Santiago presentó un perfil institucional ambiguo y tensionado entre ambos tipos de entidades, constituyéndose como una organización aparentemente “híbrida”. Sin embargo, el objetivo de apoyar al franquismo, que la había generado, terminó condicionando su evolución. Esta última fue relativamente breve, en consonancia con la rápida consolidación del franquismo en el poder. Una vez que el bando nacional logró imponerse en España, la razón de ser de Acción Gallega de Cruzados de Santiago se fue extinguiendo, lo que también pone de manifiesto que la institución cumplió inacabada o débilmente su función de satisfacer las necesidades espirituales o materiales de los emigrados.